HERALDO DE ALCOY

NÚM. 1.791 — DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS É INTERESES GENERALES — AÑO VIII

1903

Viernes 4 de Septiembre

El conflicto balkánico

No puede negarse que el «memorandum» búlgaro ha llegado á tiempo, cuando la crisis de Macedonia entra en su fase más inquietante y aguda; que Europa, para disimular su indiferencia, y, lo que es peor, su criminal inacción, se excusa torpemente, repitiendo á diestro y siniestro, oficial y particularmente: «¿Qué haces?, la culpa entera es de los búlgaros». ¡Cuán lejos estamos de la enérgica protesta de Gladstone contra las «bulgarian atrocities»!

Las grandes potencias quieren apartar su pensamiento de la cuestión de Oriente, como de un mal sueño; mas no lo lograrán, porque para disipar las pesadillas sólo se conoce como remedio la luz del día.

Ante la verdad es imposible fingirse ciego, y la verdad es que asistimos á la matanza sistemática y premeditada de todo un pueblo, presenciada impávidamente por una diplomacia de comadres asustadizas y chismosas.

Se pretende que el mejor medio para impedir la agravación del conflicto de Oriente, consiste en comprar la paz general al precio de la sangre macedónica, vertida generosamente como rescate y holocausto. Por ventura, este cálculo inmoral es falso; nada se gana con dejar á los turcos que falten impunemente á sus promesas; al contrario, pierden los intereses comerciales y financieros, como se ve, con la paralización de los caminos de hierro, cuya prosperidad comprometen los desórdenes de Macedonia y Europa, que puede compararse con un viejo avaro y egoísta, sólo atento al medro de su bolsillo, comienza á comprender la magnitud del problema y á temer que tan extraña manera de asegurar la paz de los Balkanes contribuya á aumentar las probabilidades de una guerra universal.

Un poco de reflexión basta para demostrar que, en su «memorandum», no ha exagerado Bulgaria la horrible verdad, que resume en este breve sumario:

«Matanzas en masa y asesinatos individuales; destrucción de pueblos enteros y emigración de sus habitantes; saqueos é incendios de casas; detenciones, malos tratos y torturas; prisiones arbitrarias y deportaciones.»

El importante documento se limita á este índice de materias, vilayato por vilayato, aldea por aldea, enumera y detalla los nombres, la edad de las víctimas y los verdugos; los hechos y la naturaleza y las circunstancias de los criminales; en fin, una larga lista de asesinatos, violaciones, expoliaciones y martirios.

¿Que cabe la hipérbole y el apasionamiento en la exposición hecha por los búlgaros? La tradicional barbarie otomana y la libertad del telégrafo que diariamente nos da cuenta de la sangrienta verdad, responden negativamente á esta pregunta.

Para nadie ofrece dudas que el único modo de resolver definitivamente el conflicto, es la intervención real y decidida de las grandes potencias. Veamos ahora rápidamente el aspecto diplomático de la sensacional rebelión.

El acuerdo austro-ruso resulta una combinación fallida, por nadie, ni siquiera por Turquía, tomado en serio, á causa de carecer de solidez y sinceridad. Rusia ha obrado de buena fe y con el máximum de desinterés exigible en asuntos de tal índole; con perfecta claridad y absoluta franqueza, aconsejando á los naturales de los Balkanes, por boca del conde Lamsdorf, calma y paciencia. Tan inhábil es su política, que ha sufrido grave quebranto su secular prestigio en la península balkánica, colocándose en posición comprometida frente á los pueblos esclavos, incluyendo entre ellos el suyo propio.

Austria, en cambio, cuyos intereses en el asunto que se debate son opuestos á los de Rusia, contempla en su interior con cierta indiferencia, con agrado tal vez, la saña exterminadora de Turquía, diezmando las poblaciones cristianas de Macedonia, destruyendo á sangre y fuego el país, desde Novi-Bazar á Salónica, siendo azote de la raza esclava, al fin y al cabo eterna enemiga de la germánica.

Y de este latente desacuerdo se aprovecha Turquía con la doblez innata en los hijos del Profeta.

Enseña la historia que cuando el primer reparto de Polonia, María Teresa lloraba, lloraba sin cesar. La diplomacia austriaca sigue fiel á las lágrimas de la gran emperatriz, acomodándolas á las exigencias momentáneas. Y mientras Austria gime hipócritamente y Rusia obra con lealtad, Turquía ríe á la chita callando, como niño que se burla de dos gigantes.

LOS EXPEDIENTES DE HACIENDA

El ministro del ramo se ha propuesto dar al traste con la inmoralidad del expedienteo en las delegaciones de Hacienda, y á este fin ha promulgado unos preceptos legales que la opinión ha recibido con evidente regocijo.

La intención de Gonzalez Besada es recta, plausible y santa, y hay que agradecérsela; los resultados serán, de seguro, completamente negativos, porque en este respecto, lo mismo que en otros muchos, paralela á la ley, marcha la trampa.

Las trabas, los entorpecimientos, los carpetazos que en las oficinas de Hacienda sufren los expedientes, obedecen más bien á requerimientos de la inmoralidad, que á la falta de reglamentación que regule la marcha del expediente; y la inmoralidad, aunque le sepa mal al ministro de Hacienda, no se extirpa con disposiciones insertas en la «Gaceta», como el crimen no se extingue con los artículos del Código Penal.

En los ferrocarriles existen reglamentos *para todo*, y, además, tan sabiamente hechos, que bastan y sobran para que en los caminos de hierro no ocurran jamás accidentes. Ello no obstante, nadie se atreverá á negar que en todas las líneas ocurren con no poca frecuencia, descarrilamientos, choques y hundimientos. ¿Por qué? Por la sencilla razón de que los reglamentos son letra muerta para quienes están obligados á cumplirlos, y no los cumplen porque en el incumplimiento va encerrada su propia conveniencia.

En España, según dicen por ahí existen actualmete en tramitación 16.000 expedientes, cuyo estancamiento Dios sabe los perjuicios que irrogará á los interesados.

¿Y cuál es la causa de que duerma en taquillas ese inmenso fárrago de mamo-

— 200 —

XLVI

Inés nada replicó; pero la palidez de su rostro y algunas lágrimas que ella trataba de ocultar, daban claras señales de la angustia de su alma.

—Pues si tú callas, continuó Julia, yo hablaré... ¿estamos?... Yo obraré como me parezca, y por de pronto, informaré á tus papás de lo que sucede.

—Oh, no!... á mis papás no... En nombre del cielo, nada les digas... Te lo pido por Dios... Ellos me creen dichosa; ¿qué ganaríamos con desengañarlos?... Nada más que afligirlos inútilmente. ¡Pobre padre mío! ¡pobre mamá! No tendrían consuelo... No, por Dios, te repito, nada les digas... Y además, yo me creo... yo soy feliz.

—Todo eso es muy heroico y muy edificante, hija mía; pero la verdad es que tu marido anda en muy malos pasos, y que eso no puede quedarse así. Quieras tú, ó no quieras, á nosotros toca apartarle del abismo... Te doy algunos días para reflexionar, yo volveré á saber lo que resuelves. Adiós, no te digo que tengas paciencia, porque ya veo que te sobra. Adiós, hasta la vista.

Julia se retiró harto más indignada que conmovida por la notable y prudentísima conducta de Inés; creíala resultado

— 197 —

—Bien, obre usted como quiera; pero no me nombre; se lo vuelvo á rogar á usted.

—He dado mi palabra, señor D. Andrés.

—Me basta eso, dijo Andrés, y se marchó.

Luego que Julia se quedó sola, empezó á combinar los medios más oportunos de informar á la familia de lo que pasaba.

Una vez la parecía que lo mejor era hablar al propio Rufino.

Pero luego pensaba que éste negaría todo el caso, se irritaría, pediría pruebas, y en último resultado, maldito el aprecio que haría de las reconvenciones de su concuñada.

Otra vez se la figuraba que lo más acertado era prevenir á Inés á fin de que ella, como la más interesada, se compusiera como bien la pareciese.

—Así como así, decía para sus adentros la interesante Julia, mi beatífica cuñada se alegrará de tan buena ocasión de predicar á su marido una famosa homilía de moral secante y dormilona. ¡Vaya! en sus glorias estará ella echándola de padre maestro...

Este soliloquio prueba que si al cabo se decidió Julia por hablar á Inés antes que á nadie, no era porque así lo juzgase más prudente y oportuno, sino por el maligno deseo de humillarla y afligirla.

Aquella misma noche, á primera hora, se plantó en casa de su cuñada.

—¿Cómo tan solita, la preguntó al entrar; ¿dónde anda tu marido?

—En sus negocios, como siempre, Julita... Ya sabes que él no pára...

—Vamos, me alegro... Yo te haré un rato de compañía...

tretos que tantos y tantos intereses guardarán en sus polvorientas hojas? No lo sabemos con certeza, pero casi nos atrevemos á jurar que no será por falta de personal en los negociados, ni por sobra de trabajo de los empleados encargados de tramitar los expedientes, pues ni falta gente que cobra puntualmente, ni anda escaso el tiempo para perderlo con evidente perjuicio del público que tiene allí sus asuntos.

Los 16.000 expedientes, pues, casi puede asegurarse que duermen en los estantes porque los delegados no cumplen con su deber, ni lo hacen cumplir á sus subordinados.

Duermen porque no han querido despertarlos; y no los han querido despertar, por incuria, por negligencia, ó por otra razón más poderosa, que no necesitamos mencionar; por otra razón que desaparece cuando los interesados en los expedientes son hombres prácticos y van derechos al asunto, ablandan los corazones y hacen mover vertiginosamente las manos oficinescas.

Cuando no ocurre esto, cuando el que tiene un asunto en la Hacienda se llama *andana*, pretendiendo que por la virtualidad de su propio derecho se le haga justicia, dándole pronto y bien aquello que le corresponde, entonces no hay personal en las oficinas, ni hay ganas de hablar, ni de trabajar, ni hay nada de nada que no sea hacer tomar turno para que el negocio lo resuelva el Padre Eterno el día del juicio final.

Bien ha hecho el ministro de Hacienda intentando poner puertas al campo, pero todavía haría mejor mandando á presidio *incontinenti* al primer empleado que intente cometer una prevaricación ó un cohecho, lo mismo con el que tenga derecho de prelación en un asunto, que con el que no lo tenga.

Porque de no ser así, el número 16.000 puede que disminuya, pero no disminuirá el número de las estafas que suelen cometerse con los que necesitan que la Hacienda les despache pronto un expediente.

CORREOS

Cartas en lista del mes de Agosto, en la Administración de esta ciudad.

Juan Amadé.—José Borja.—Antonio Bernabeu.—Marcelino Bedins.—Antonio Carbonell.—Juan Collado.—José Camilleri.—Rafael Cantó.—Eugenio Durán.—Jorge García.—Bartolomé Galián.—Emilio Harez.—Francisco Martínez.—S. Manso.—Francisco Miró.—Gaspar Masip.—Juan Maluenda.—Antonio Magas.—Vicente Martínez.—Alejandro Moltó.—Francisco Peidro.—Francisco Penadés.—Herederos Francisco Payá.—Francisco Soler.—José Soler.—Juan Soler.—José Trenzano.—José Vicens.—Jerónimo Vicedo.—Tomás Vilaplana.—Bautista Vilaplana.

Consuelo Aracil.—María Compañy.—Concepción Escoda.—Balbina García.—Rosa Galiana.—Antonia García.—Rosalina Mollor.—Rosa Miralles.—Dolores Rico.—Milagro Reig.—María Marco.—Josefa Vidal.

Embajada comercial española

Á BUENOS AIRES

El cónsul general de la República Argentina en España, con residencia en Barcelona, ha obsequiado con un banquete oficial de despedida á los señores Rahola y Zulueta, miembros de la Comisión próxima á salir para Buenos Aires y al Sr. Puigdollers (D. José), gerente de la casa comercial iniciadora y organizadora de tan patriótica empresa. Se pronunciaron entusiastas y elocuentes brindis relacionados con la finalidad de la Embajada comercial.

Entre los últimos mensajes de adhesión, se hallan los del «Círculo de la Unión Mercantil» y «Centro de Viajantes del Comercio y de la Industria de Barcelona», cuyas importantes entidades delegan su representación en los miembros de la Embajada.

La «Liga de Defensa Industrial y Comercial», ha nombrado representante á don José Zulueta y Gomis, y en la comunicación de nombramiento, dice tan respetable entidad que felicita con sumo gusto á la Revista comercial Ibero-Americana «Mercurio» por la feliz iniciativa que ha tenido y los patrióticos esfuerzos que realiza para fomentar las relaciones comerciales con las Américas latinas, tanto más cuando hoy tan necesitada está nuestra producción de nuevos mercados.

El presidente de la «Unión Ibero-Americana de Madrid», participa haber escrito á su representante en Buenos Aires, el Excmo. señor Conde de Casa Segovia, para que reciba oficialmente á la Embajada y contribuya con sus atenciones y facilidades al mejor éxito de su labor.

El presidente de la «Asociación de Fabricantes de Harina de Barcelona», don Juan Pascual, ha celebrado una detenida conferencia con don José Zulueta acerca de los principales extremos que interesan al gremio de su presidencia, y que en concepto del mismo deben ser objeto de detenido estudio de la Embajada comercial. Esta respetable Asociación nombrará un delegado técnico que se agregará á la Comisión.



Santo de hoy.—Santas Cándida viuda, Rosa Viterbo y Rosalía.

Santo de mañana.—San Lorenzo Justiniano, obispo y confesor.

— 198 —

—Gracias por tanta bondad, respondió Inés con sincera gratitud. ¿Y mi hermano? Bueno, no es verdad?

—Perfectamente. ¿Y Rufino?... Con ese tragín que lleva, no extrañaría que enfermase... Apenas le vemos por casa.

—Es preciso disimularle esas faltas, querida mía... Sus negocios, como te he dicho, le absorben todo el tiempo...

—Pues no le falta el que quiere para sus diversiones.

—Tú sabes que sus negocios se ventilan en los salones más bien que en los gabinetes... Necesita ver á tantas gentes!...

—Me parece, querida Inés, quo confías demasiado en tu marido. Yo, hablándote francamente, en tu lugar no dejaría de estar escamada...

—¡Bah! qué disparate!... bromas tuyas!... siempre de buen humor...

—No, no hay nada de broma en lo que te digo, añadió Julia con gesto y tono que hicieron á Inés estremecerse; cuentan de tu marido unas cosas... que es menester que tú sepas, aunque no sea más que para atajar la calumnia.

—¡Ah! ¿quién tapa la boca á los maldicientes? Mejor me está confiar, como confío absolutamente, en Rufino, y dejar que digan...

—Yo haría lo mismo que tú si sólo se tratase de vagas murmuraciones ó de chismes de ociosos. Pero se trata de asertos positivos, se citan nombres propios... ¿entiendes?... Y el honor de la familia, y sobre todo tu dignidad, exigen alguna medida que ataje el escándalo.

—La calumnia, Julia mía, es muy hábil y...

—Te digo que no hay nada de calumnia, ¿estás? Y ya que tanto te obstinas en no creer, sábele que...

—No quiero saber nada, Julita, nada. Si lo que se refiere de mi marido fuere por desgracia verdadero, ya sé lo bastante; si, como continúo creyéndolo, es una pura invención, entonces sé demasiado...

— 199 —

—Pero criatura: ¿es posible que seas tan buenaza? exclamó Julia con verdadera cólera. Estás oyendo lo que te digo, y tú... nada, como quien oye llover.



Por la Junta de señores Profesores de la Escuela Superior de Industrias, han sido nombrados, previo concurso público, Ayudantes meritorios de dicha Escuela, los jóvenes Ingenieros industriales, D. Carles Mataix Aracil, D. Adolfo Vilaplana Llorca y los licenciados en Medicina y Cirujía, D. Vicente Miró Laporta y D. José Martínez Bayarri.

Creemos muy acertado el acuerdo de los señores profesores de dicha Escuela y felicitamos de todas veras á los nuevos Ayudantes.

—En la parroquia de Santa María, é iglesia del Santo Sepulcro, á las horas de costumbre y como primer viernes de mes, habrá ejercicios al Corazón de Jesús.

En la parroquia de San Mauro, principiarán las Cuarenta Horas á Nuestra Señora de la Cueva Santa; á las cinco y media se manifestará, á las nueve Misa mayor y por la tarde Vísperas y Completas, Corona y Reserva.

—Llamamos la atención del Jefe de la guardia municipal, para que sus subordinados ejerzan mayor vigilancia en la calle de Arias Miranda y en su fuente, en la que los muchachos y niñeras hacen todo género de asquerosidades.

Creemos no caerá en saco roto la advertencia.

—La apreciable señorita doña Juanita Coderch, hija de nuestro amigo el reputado facultativo D. Juan Coderch, fué trasladada anteayer en coche particular desde Ibi á esta, por haber contraído una grave enfermedad.

Deseamos de todas veras mejore y restablezca la perdida salud tan distinguida señorita.

—Al cupo fijado por el ministerio de la Guerra, contribuirá el reemplazo actual con dos quintas partes, que suman 24.000 hombres; correspondiendo á la provincia de Alicante 500.

Además de estas dos quintas partes, se incorporará á filas un quinto que quedó del reemplazo anterior.

La incorporación se hará en la medida que exijan las necesidades del servicio.

—Entramos en el noveno mes del año achicharrados por el calor, y San Gil, el santo que, según dicen las viejas, *atiza el candil*, para indicar que las noches ya van siendo largas, le dejará apagado para disfrutar á la intemperie, de algún fresco.

—Por Real orden se ha hecho extensiva al profesorado no oficial de los diversos grados de la enseñanza, la prórroga de un año que, en Junio último, se concedió al de segunda enseñanza para proveerse del corespondiente título de capacidad.

—Con las lluvias de estos últimos días ha variado por completo la situación de nuestro mercado vinícola.

De haber durado la sequía que sufríamos, las clases de vinos de la próxima cosecha hubieran dejado mucho que desear, pues se temía que el vino quedase aquí dulce.

Hoy se presenta el porvenir más brillante, pues las lluvias han favorecido muchísimo el viñedo de nuestra región y se confía obtener buen resultado en cantidad y calidad.

Para los vinos de la campaña anterior continúa la baja y se acentuará mucho más conforme vaya conociéndose el resultado de la benéfica lluvia.

Sin embargo, los cosecheros que todavía tienen en bodegas las existencias del año anterior, se resisten á vender fundándose en que hace dos meses han tenido ofertas ventajosas y que no aprovecharon.

—En el vecino pueblo de Penáguila ha sido herido Vicente Barrachina Llorca, de 64 años de edad, por un sobrino suyo llamado Jacinto Barrachina Faus, de 32 años.

El sobrino propinó al tío unos cuantos golpes, arrojándole al suelo y ocasionándose aquél, por efecto de la caída, una herida contusa en el lado derecho del cráneo, calificada de leve.

Según noticias, tío y sobrino sostenían hace días cuestiones de herencias.

El juzgado instruye sumario.

—Al obrero, más que la carne, le convienen las grasas; el elevado precio de la primera le impide usarlaa en cantidad útil al trabajo; las grasas, mucho más baratas, constituyen el principal combustible muscular, prestan energía nerviosa, y á la vez materia para sostener el movimiento, lo que no hace el alcohol que sólo produce esfuerzo nervioso.

Finalmente ¡oh lectores!

Podemos anunciar que ha sido vencido el terrible mal venéreo y sifilítico. Para detalles léase el anuncio «Confites antivenéreos, Roob antisifilítico, Inyección Vegetal COSTANZI».



INFORMACIÓN ESPECIAL DE NUESTRO CORRESPONSAL SR. PUIG

El viaje del Rey

Madrid 3 (4-17)

Durante toda la mañana no ha cesado de acudir gente á la estación del Norte de Zaragoza para presenciar el paso del tren real.

Fuerzas de la Guardia civil y de agentes municipales custodiaban la vía, impidiendo la aproximación del público.

A la entrada de la estación era enorme la afluencia de curiosos, á duras penas contenida por individuos de la benemérita y de la Policía.

Al andén sólo pasaron las autoridades y Corporaciones, originando esto disgustos en la masa del pueblo.

Madrid 3 (5-50)

A las once y cincuenta minutos ha entrado esta mañana el tren real en la estación de Zaragoza.

Se anunció la llegada con un volteo general de campanas y salvas de artillería.

Una compañía del regimiento del Infante, con bandera y música, ha rendido los honores militares.

El alcalde, después de dar vivas al Rey y á los Príncipes de Asturias, que fueron contestados fríamente por el elemento oficial que ocupaba el andén, saludó al Rey en nombre de la ciudad; presentó luego á los concejales y ofreció un hermoso ramo á la Princesa de Asturias, quien fué además cumplimentada por distinguidas damas.

El Rey abrazó al exministro Sr. Castellano y al arzobispo Sr. Soldevilla.

Al presentar el general Aizpurúa á las Comisiones militares, un individuo llamado Colonge, abriéndose paso, llegó hasta el coche real, estrechó la mano al Monarca y le dijo que el pueblo esperaba en el exterior de la estación.

El Rey ordenó inmediatamente que se permitiera la entrada al público y éste in vadió el andén, prorrumpiendo en entusiastas aclamaciones, que no cesaron un momento hasta la partida del tren.

Don Alfonso contestaba sonriente, saludando afectuoso al pueblo con el ros.

Madrid 3 (12-40)

Los decretos concediendo condecoraciones á las autoridades de Logroño serán firmados por el Rey en Jaca.

El Monarca dejó en Logroño 3 000 pesetas para la Beneficencia.

La despedida en la capital de la Rioja fué muy entusiasta.

En las estaciones del tránsito había mucha gente, que vitoreó al Rey.

En Calahorra se detuvo el tren un minuto.

Saludaron al Rey el obispo y las autoridades.

En Alcanadre entregaron á D. Alfonso una caja conteniendo un objeto arqueológico.

Hasta Castejón acompañaron á las Reales personas el gobernador de Logroño, el presidente de la Diputación provincial, D. Pablo Sengóriz, y el general Zapino.

En esta última estación saludaron al Rey el obispo de Tarazona y los marqueses del Vadillo y San Miguel de Aguayo, subiendo al coche regio el gobernador de Navarra, Sr. Soler y Casajuana.

El Rey sacó fotografías de las banderas de los Ayuntamientos de Fitero y Corella.

El tren Real pasó por Tudela sin detenerse. Un inmenso gentío, que aguardaba en la estación, aclamó al Rey, que saludaba desde una ventanilla.

En la estación de Cortes se quedó el gobernador de Navarra.

En Zaragoza se ha incorporado al tren real el gobernador de la provincia, don Ramón Planter, y una Comisión de la Diputación, presidida por el vicepresidente, D. Enrique Pérez Bozal.

En la estación de Gallur subió al vagón regio el capitán general de Aragón, D. Emilio March.

En Zaragoza había un inmenso gentío.

Saludaron al Rey todas las autoridades, oyéndose estruendosas aclamaciones.

Las baterías, colocadas en la ribera del Ebro, hicieron salvas.

El Rey notó que se había limitado la entrada en la estación, y ordenó que se permitiera al pueblo llegar hasta él, llegando con este motivo las aclamaciones hasta el delirio.

Campo de Gibraltar

Madrid 3 (15-20)

El comadante general del vecino campo de Gibraltar, acompañado del almirante Compton Dowvile y del cónsul español en esta plaza, han visitado la escuadra inglesa del Mediterráneo, que se halla surta en esta bahía, siendo recibida su presencia en cada uno de los buques á los acordes de la marcha Real española.

Han comensado á zarpar los buques de guerra ingleses que se hallaban aquí reconcentrados, después de verificar las maniobras.

Algunos de estos buques visitarán los puertos españoles, para lo cual se les ha dado instrucciones á los comandantes con objeto de celebrar en ellos espléndidas fiestas en honor de las autoridades españolas, demostrando con estos actos la cordialidad de relaciones que existe en ambos países.

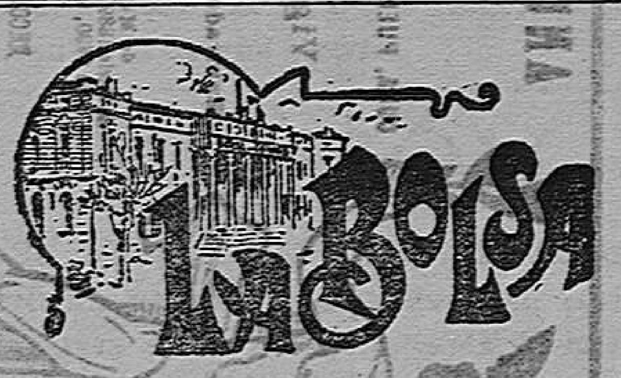
El viaje regio

Madrid 3 (19)

El Rey, acompañado de las autoridades visitó en Jaca la catedral, entrando en ella bajo palio.

También visitó las fortificaciones.

Bibona obsequió con un gran banquete á los alcaldes de la provincia, al que asistió el diputado por Barbastro, don Antonio Aura Boronat.



SERVICIO DE NUESTRO CORRESPONSAL L. LOTY

Madrid 3 (16-45)

Interior 4 por 100 contado . .	78'00
Id. fin de mes.	78'10
Amortizable 5 por 100 al contado	97'05
Id. fin de mes . . .	00'00
Carpetas, contado	00'00
Id. fin de mes	00'00
Exterior 4 por 100.	00'00
Banco de España	471'00
Comp.ª arrendataria de tabacos.	435'00
Banco Hip.º, cédulas 5 por 100	104'50
Id. . . . 4 por 100	102'25
París á la vista	37'65
Londres	34'62

ANUNCIOS

HERALDO DE ALCOY
DIARIO DE AVISOS, NOTICIAS E INTERESES GENERALES

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En Alcoy, un mes	1 pta. 50 cts.
Fuera, trimestre	5 »
Extranjero, trimestre	10 » 50 »

ESQUELAS DE DEFUNCIÓN
Se reciben en la imprenta de este periódico, á cualquier hora del día y de la noche.

REDACCION, ADMINISTRACION É IMPRENTA
Arias Miranda, 1, bajos